

SEMBLANZA DE LA REGLA DE OCHA EN JOVELLANOS

Dalia Hernández Torres¹, MsC. Ester Baro Rionda²

*1. Calle 11 e/ 18 y 20, Museo Municipal Domingo Mujica
Carratalá, Jovellanos, Matanzas.*

*2. Calle 11 e/ 18 y 20, Museo Municipal Domingo Mujica
Carratalá, Jovellanos, Matanzas.*



Resumen

En la presente monografía se plantean algunos aspectos relacionados con la religión. También se ofrecen las características más notables de las manifestaciones religiosas relacionadas con la Regla de Ocha en el municipio de Jovellanos, provincia de Matanzas, lugar que fue escenario de un gran asentamiento de esclavos de origen Africano durante la etapa Colonial, producto de la cual la herencia cultural es muy fuerte, sobre todo en el plano religioso. La motivación para la realización de este estudio surgió a partir de un referente de la realidad que aportó elementos sobre las distintas manifestaciones relacionadas con las religiones de raíces africanas, en las que se destacan las reglas de Ocha, conocida también como Santería. Para la recogida de datos fueron utilizadas la observación y diferentes fuentes de información impresas. La indagación realizada aportó elementos que permiten aseverar, que esta religión es la que tiene mayor fuerza en los jovellanenses.

Palabras claves: *Religión, manifestaciones religiosas, Reglas de Ocha.*

Introducción

El estudio del fenómeno religioso a ocupado desde hace muchas décadas a filósofos, Antropólogos, etnólogos y otros investigadores.

La religión, vista como el producto de la incompreensión del hombre ante diversos fenómenos, ha sido la encargada de dar respuestas a sus inquietudes desde los inicios del pensamiento humano.

La religión es un fenómeno complejo y contradictorio, estrechamente interrelacionada con el resto de los factores sociales, e incluso vinculada al medio natural. Ha sido interpretada, además, como elemento funcional a favor de la solidaridad humana y el control de los sentimientos personales.

El estudio de la religión desde la perspectiva sociológica supone dos dimensiones: La primera comprender que forma parte de idealidades es decir, de las representaciones que los seres humanos se hacen de su mundo y de sí mismo, la segunda que, como parte de las representaciones es también un producto del actor social, ya que el ser humano está siempre realizando un trabajo intelectual sobre la realidad para interpretarla, lo cual no se hace en un vacío social y cultural.

Federico Engels ofrece una definición muy aceptada en su Anti-Durhing:

“(…)la religión no es otra cosa que el reflejo fantástico que proyecta en la cabeza de los hombres aquellas fuerzas externa que gobiernan en su vida diaria, un reflejo en el que las fuerzas terrenales revisten formas de poderes supra terrenales (...).Pero de pronto al lado de



las potencias naturales, entran también en acción los poderes sociales(...) que se enfrentan al hombre y que al principio son para el tan extraño e inexplicable como las fuerzas de la naturaleza y que al igual que éstas, le dominan con la misma aparente necesidad natural”

Engels en su definición deja muy clara la condición del hombre como ser social, sobre el cual influyen no sólo las fuerzas, naturales si no también los poderes de la sociedad en la que están insertadas y de la que son partes integrantes.

En la actualidad ante la amenaza ante un mundo cada vez más convulso y globalizado, es una necesidad profundizar en el estudio de las raíces, como medio de defensa de la identidad nacional, y el caso de Cuba resulta de vital importancia el estudio de la herencia cultural, en lo que la religión ocupa un lugar destacado, de ahí que el presente estudio se enmarca en un aspecto de la religiosidad popular cubana y se sustenta en indagaciones realizadas en el municipio de Jovellanos. Se presentan elementos que avalan la fuerza de la regla de Ocha en el contexto estudiado.

Como objetivo se propuso ofrecer una semblanza del comportamiento de las manifestaciones relacionadas con la regla de Ocha en la mencionada localidad.

La indagación se realizó analizando fuentes de información impresas y la observación

Desarrollo

Desde el pasado siglo XX ha ocupado un lugar importante en los estudios históricos la problemática de la esclavitud. Los africanos traídos en calidad de esclavos al continente americano conservaron sus religiones nativas, más o menos transformados para poder adaptarse y subsistir en sitios y condiciones diferentes.

La presencia africana en América se ha mantenido viva vigorosa y características por un lado, mientras que a la vez no ha dejado de mestizarse. En este proceso intervinieron no sólo las peculiares actitudes del africano y de sus descendientes, sino también las condiciones que el sistema esclavista impuso al esclavo, considerado social y biológicamente inferior.

Las religiones traídas por lo africanos se mantienen en general a pesar de las presiones ejercidas por las clases dominantes porque cumplen funciones sociales que expresan en medio de múltiples influencias como los contextos socio-histórico en que se desarrollan:

De sustitución: ahí, donde el ascenso vertical es imposible para el negro, las agrupaciones religiosas africanas presenta un microcosmos en el cual es imposible “elevarse” socialmente por la iniciación.



De compensación: los individuos de la llamada clase inferior “negro”, encuentran en el universo mítico que los diviniza, un medio de escaparse de las duras realidades de la vida cotidiana.

De identificación en las luchas de clases le acepta se convierte en un lugar de encuentro y también de socorro mutuo contra las enfermedades y dificultades de la vida, de un grupo que se siente marginado, hombres que encuentran en estos grupos una rebeldía legítima contra la desigualdad social

Cuba, como otros países de América poseen una herencia africana, tanto en el aspecto demográfico como en el aspecto cultural, dándose en este último, expresiones vinculadas con las religiones traídas por los africanos, transculturados en mayor o menor medida, pero con una extraordinaria riqueza. Han llegado a la actualidad gracias a una cultura de la resistencia que posibilitó salvarlas para las generaciones posteriores.

Una religión de raíz africana que forma parte del cuadro religioso cubano es la regla de Ocha, llamada también santería, traída a Cuba por el grupo étnico yoruba.

Las prácticas de esta religión tienen gran fuerza en Jovellanos, poblado en que existe de 40 casas templos, en los que son adorados diferentes orichas. Los toques de tambor ocurren con muchas frecuencias por los motivos siguientes:

Fechas señaladas de los orichas como: 4 de diciembre Changó, 17 de diciembre San Lázaro-Babalú –ayé , 7y8 de septiembre día de la Virgen de Regla y La Caridad del Cobre, respectivamente. Entre otras.

Toques de presentación de iniciados. Estos ocurren con frecuencia ya que son muchas las personas que se hacen “Santo”

Toques dedicados a algún Orichas en agradecimiento a un favor concedido

Toques en casas de fundamentos porque se indicó que debían hacerlo.

Por otra parte el número de persona del poblado iniciado en esta religión es elevado y cada día va en ascenso, sin diferencias de edad, sexo o color de la piel.

Es usual ver en “4 esquinas” restos de “despojos” y otras ceremonias, así pueden observarse constantemente cocos, y huevos rotos, palomas y pollos muertos “Cargados” con lo que llaman ministra (todo lo que se come menos frijoles negro).

Los miércoles día de Babalú-Ayé, muchas personas se visten de morado o usan prenda de vestir de sacos de yute.



También se observan muchas mujeres con sayas de retaso, el uso de collares y otros atributos es usual y las personas los exhiben con orgullo.

En sentido general puede pantlearse que gran parte de la población Jovellanense convive con esta religión y esta le da sentidos a sus vidas.

Los resultados de los bosquejos realizados arrojaron las informaciones siguientes:

Cuadras	Viviendas	Inciados en regla de Ocha	Creyentes no iniciados
Calle15e/14y16	21	8	9
Calle19e/24y26	18	7	11
Calle19e/20y22	12	9	10

Hay casas en que todos los habitantes de una vivienda están iniciados en regla de Ochas.



Conclusiones

Se ha brindado una semblanza de las manifestaciones religiosas relacionadas con la regla de Ocha en jovellanos. La información recopilada permite afirmar que esta religión de raíz africana tiene gran fuerza en la población estudiada y sus manifestaciones son notables. Cada día aumenta su membrecía sin distinciones de status sociales, sexo y color de la piel, apreciándose un gran número de jóvenes y niños iniciados, lo cual anuncia la continuidad de la misma en las nuevas generaciones.



Bibliografía

- Bolívar, Natalia (1990). *Los Orichas en Cuba*. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.
- Colectivo de autores (1995). *Cultura e identidad nacional*. La Habana editorial unión.
- Engels, Federico (1998) *Anti-Dhiurnig*. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.
- Lavhatoneré, Rómulo (1992) *El sistema religioso de los afrocubanos*. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.
- Lovejoy, Paul E (2003). *Transformaciones transatlánticos: orígenes e identidades de los africanos en América*. Revista del Caribe#44 Santiago de Cuba Poligráfico.
- Montiel, Edgar (2000) *Globalización y gropolítica de las culturas*. Revista temas #20-21. La Habana.
- Ortíz, Fernando (1991) *Brujos o Santeros*. En: Estudios etnosociológicos. La Habana Editorial Ciencias Sociales.
- Petro, Uslan (1996) *originalidad y destino del continente mestizo “El Correo”* UNESCO. Paris. Ediciones Phibi.
- Sabater Palenzuela, Vivian (2003) *Sociedad y Religión (Compilación)*. La Habana. Editorial Félix Varela.

